

si no juzgase como imposible escribir la historia de cada una de tantas acciones de noble y generosa consagración al servicio de una causa justa.

Repito que los contrarios no avanzaron mas. Por el lado del mar, en la parte frente al cuartel, fueron tambien briosamente rechazados. Nuevamente habilitada la artillería, mandé batir con ella la casa de D. Miguel Diaz y hotel de Sonora, donde estaban parapetados en buen número los enemigos. Durante estas operaciones, el fuego se habia estendido en un radio de grande magnitud. El capitán del 5.º batallón D. Francisco Espino, mayor de esta plaza, con una seccion, atacó y deshizo á la fuerza contraria que obraba por la calle del cuartel como cerrando el camino de Hermosillo. Otras varias secciones, y con ellas valientes oficiales, veteranos y urbanos, y alguno que otro esforzado auxiliar, persiguieron sin descanso las guerrillas de los sublevados, causándoles gran daño, desalojándolos de varios puntos sucesivamente y haciéndoles prisioneros, que conducian inmediatamente al cuartel. En esta persecucion se portaron bizarramente, entre otros, el referido capitán Espino, el teniente del 5.º batallón D. Camilo Hjar, subteniente del mismo cuerpo, D. Miguel Gutierrez, teniente del 2.º activo de Guadalajara D. Anastasio Mesa, subtenientes de Urbanos de Guaymas D. Buenaventura Marquez, D. Sebastian Chacon y D. Antonio de la Cruz, teniente de Urbanos de Hermosillo D. Federico Larenas, que resultó pasado de un muslo, portándose con igual valor los particulares D. Juan Bazosábal y D. Manuel Sosa, y distinguiéndose por su serenidad y constante intrepidez en el peligro, el jóven español D. Jorge Martinon, preceptor de la escuela pública de este puerto.

Mientras los hechos que he relatado se cumplian en diversas direcciones, el fortin se sostuvo guarnecido por unos cuantos bravos al mando del subteniente del 5.º batallón D. José María Prieto. Otro piquete que, bajo las órdenes del de igual clase del mismo cuerpo D. Pablo Palomares cubria la cárcel tomó tambien parte en la accion, y los presos pelearon con el mismo brio que los soldados contra el enemigo extranjero, resultando un herido de dichos prisioneros. Pero vuelvo á la lucha, que aun duraba en el centro de las operaciones, batiendo la casa de D. Miguel Diaz á la derecha del cuartel, tuvimos aún muchos esfuerzos que hacer.

Allí sufrió nuevamente la artillería, y fueron heridos de gravedad el subteniente de esta arma D. Antonio Arce, y sargento de la misma Antonio Cortés. Por fin, fué tomada á viva fuerza esta posicion, defendida obstinadamente por el conde Raousset, quien al abandonarla con los suyos, fué perseguido vivamente del lado del cerro por una seccion que encabezaban el subteniente D. Miguel Gutierrez y D. Jorge Martinon. Derrotados los contrarios en este punto, se defendian aún en el hotel de Sonora. Para aniquilar de una vez este su último refugio, ordené el asalto, mandando que la infantería atacase por retaguardia al edificio susodicho, mientras de frente era batiendo por la artillería. Mis órdenes fueron exactamente ejecutadas, y el

hotel de Sonora cayó en nuestro poder, costando su defensa á los franceses numerosos muertos, heridos y prisioneros.

A tal punto habian llegado los sucesos, cuando dispuse que el Sr. comandante militar, general D. Domingo Ramirez Arellano, fuese á reforzar el fortin con cuarenta soldados y una pieza de á cuatro. En los momentos de ocupar esa altura el Sr. Arellano, la pequeña goleta "Belle," que trajo á Raousset de S. Francisco, se daba á la vela con algunos prófugos de la banda de los sublevados. Varios tiros de cañón se le dispararon, aunque sin éxito, y pudo la "Belle" salir sin tropiezo por la falta absoluta de embarcacion que la persiguiese.

Al mismo tiempo que esto pasaba, los sublevados, que huian poseidos de un terror pánico, mirándose perdidos, sin remedio y sin esperanza alguna, se metieron en la casa del señor vice-cónsul de Francia, solicitando su amparo para merecer alguna consideracion, y declarando que estaban rendidos á discrecion. Se puso bandera blanca en el cuartel frances. Mandé cesar los fuegos, y á poco el referido señor vice-cónsul se me presentó, dándome parte de la rendicion de sus nacionales, y pidiéndome en nombre de S. M. el emperador de los franceses, gracia para los rendidos, que el conde Raousset habia engañado, empleando para seducirlos maquinaciones inicuas, puestas en juego desde California y continuadas en este puerto. En nombre de S. A. S. el general presidente ofrecí la vida á esos secuaces seducidos de la revuelta, verdaderos instrumentos del conde y de sus perversas miras.

Era ya al oscurecer y estaba concluida felizmente la jornada comenzada á las dos y minutos de la tarde. La victoria mas completa habia coronado los increíbles esfuerzos de gefes, oficiales y soldados. Acababa de salvarse Guaymas de una espantosa catástrofe, y el Departamento entero de una ruina terrible. Habia, pues, motivo de alegrarse y de dar gracias á la Divina Providencia por el señalado favor que á nuestras armas dispensara. La satisfaccion mas pura discurría por las filas, olvidándose en sus trasportes de júbilo el cansancio consiguiente á tan activo combate. Las dianas y los gritos de entusiasmo se sucedian, esplicando cual era la alegría de la tropa. Mil vivas á la república, á S. A. S. el general presidente, á Sonora, á Guaymas, al que suscribe, y muchos víctores contribuyeron al desahogo de la emocion que todos experimentaban. Concluidas todas estas ruidosas espansiones de placer general, fué preciso juntar los muertos, atender á los heridos y guardar los prisioneros. Se repartieron estos trabajos harto pesados para la maltratada y escasa guarnicion, y no ocurriendo el menor desórden, por la noche, la poblacion tranquila, parecia reponerse de la inquietud de los dias anteriores.

Tal fué en este puerto el 13 de Julio de 1854. El resultado material de esta accion en que combatimos contra fuerzas superiores, lo verá V. E. en los documentos número 1 á 3, que contienen listas de 48 contrarios muertos, 78 heridos, y 313 prisioneros, incluso Mr. Raousset, que tambien cayó en nuestro poder. Debe haber aún algunos franceses dispersos, que se irán recojiendo poco á poco. La lista

número 4 contiene razon de las banderas y despojos tomados al enemigo. Este documento se refiere únicamente á lo que existe depositado en la comandancia general, y debe advertirse, que en poder de la tropa quedaron muchas pistolas de cilindro y armas de varias clases alcanzadas en la pelea. Por nuestra parte tuvimos la pérdida de 19 muertos y 55 heridos que constan en el estado número 5.

En la historia que acabo de emprender de las vicisitudes del 13 del corriente, no me lisonjeo de haber tenido presentes todos los hechos que contribuyeron á la gloria y eterna remembranza de ese felicísimo dia. Fiado únicamente en la memoria que conservo de la lucha, he tenido que trasar este bosquejo ligeramente y como á grandes pinceladas, contentándome con dar una idea exacta aunque muy general de los hechos. Y es imposible llenar cumplidamente la ruda tarea de prolijo narrador, tratándose de una jornada en que con digna emulacion, gefes, oficiales y soldados; veteranos, urbanos, voluntarios y particulares, han rivalizado en sacrificios de todo género y en denuedo y bizarría, verificando acciones mas ó menos dignas de elogio, y que repito, es imposible particularizar en este parte, prestando materia suficiente para un libro.

Dichosamente el honroso comportamiento de todos arroja una luz tan viva sobre el glorioso combate del 13, que de su claridad toca muy buena parte á cada uno de los que tuvieron la dicha de encontrarse ese dia defendiendo la sociedad, y el honor de la nacion.

Recomendada la conducta general de la fuerza de mi mando, poco tengo que decir de los cuerpos que la componian. Agregaré solamente que la artillería sufrió mas que nadie la hostilidad del enemigo, mostrando sus oficiales y valientes soldados la mas grande abnegacion de toda otra idea que no fuese el cumplimiento del deber: que el 5.º batallon correspondiendo á la fama que merece se ha escedido á sí mismo: que la 2.ª compañía del 2.º activo de Guadalajara, prestó sin cesar interesantes servicios, en muchos con bravura singular, que los urbanos de Guaymas manifestaron siempre valor y decision extraordinaria no retirándose algunos del combate ni despues de heridos: que los chilenos é irlandeses no desmintieron la reputacion de valor que gozan sus compatriotas y que mi Estado Mayor, oficiales sueltos particulares y empleados que se presentaron á tomar las armas, todos, todos han merecido bien de la patria.

Debo recomendar al supremo gobierno los servicios del Sr. general graduado, coronel del 5.º batallon D. Domingo Ramirez de Arellano, así como el comportamiento de los Sres. teniente coronel D. Juan Espíndola, comandante de batallon graduado, capitán D. Manuel Muñoz, capitanes D. Francisco Espino y D. Antonio Mendoza (muy especialmente al primero) tenientes D. Camilo Hajar, D. Francisco Borunda, D. Mariano Gonzalez, (mal herido) D. Jesus Carrillo D. Cástulo García y D. Ruperto Cisneros, subtenientes D. José María Prieto, D. Luz Arias, D. Mariano Figueroa, D. Miguel Gutierrez, (herido) y D. Pablo Palomares, todos del 5.º batallon. Igual consideracion merecen los oficiales del 2.º activo de Guadalajara. Capitanes D. Ju-

lio Gomez y D. Wenceslado Dominguez, teniente D. Anastasio Mesa y subteniente D. Celso Rodriguez (herido).

Muy especial recomendacion merecen el teniente coronel de infantería capitán de artillería D. Severiano Contreras, y subteniente de la misma D. Antonio Arce, [gravemente herido] el 2.º oficial de cuenta y razon D. Ignacio Barquera; los sargentos Antonio Cortés [mal herido] Riveros, y el soldado Teodoro Arcés que se quedó solo haciendo fuego con una pieza de á 12 sobre el enemigo parapetado en la casa de D. Miguel Diaz. El primer teniente de marina D. Tomás Spencer, sirvió tambien como oficial de artillería y en los momentos del mayor apuro hizo buenas punterías manifestando prescencia de ánimo y decision.

En el valiente capitán D. Mariano Alvarez, herido junto á la pieza que mandaba y muerto poco despues, ha perdido la república un animoso soldado, y un leal defensor.

El teniente coronel de infantería capitán de puerto D. Antonio Campuzano, ha prestado servicios que la justicia exige recomendar particularmente. Desde antes, en la hora del combate y despues, este gefe ha mostrado grande aptitud y una constancia infatigable en el desempeño de las numerosas comisiones que he confiado á su celo é inteligencia. El teniente de infantería retirado á dispersos D. Bartolomé Arce, se ha portado honrosamente, y atendida su edad, es digno de la mayor consideracion. El comandante de escuadron D. Platon Roa, de mi estado mayor, ha estado siempre á mi inmediacion en los momentos del combate, ejecutando con empeño y serenidad cuantas órdenes le he dado. Los tenientes de urbanos D. Antonio Becerra y D. Mateo Uruchurtu, tambien de mi estado mayor, han sido cumplidos en el desempeño de sus obligaciones y del cargo de mis ayudantes que han ejercido.

El teniente coronel de urbanos de Guaymas D. Cayetano Navarro, ha tenido un digno comportamiento, batiéndose en ocasiones con fusil en mano como si fuese simple soldado. El comandante de batallon D. José U. Sandoval, los capitanes D. Francisco Irigollen (que estaba encargado de la prefectura del distrito), D. Ildefonso Huy (herido en el cuello), y D. Tomás Robinson, el teniente D. Wenceslao Iberri (herido en la cabeza), los subtenientes D. José Iberri, D. Sebastian Chacon, D. Antonio de la Cruz, y especialmente D. Buenaventura Marquez, y el sargento primero Joaquin López, todos urbanos de este puerto, son acreedores al mayor elogio. Los oficiales del piquete de voluntarios chilenos é irlandeses, capitanes D. Victor Delgado y D. Tomás Mac Namara, como leales servidores de la nacion, se batieron y pruebas dieron de un valor incontrastable.

Réstame presentar como muy merecedores de la estimacion pública y de la consideracion del supremo gobierno, los individuos que constan anotados en la lista número 6, y que sin tener colocacion alguna como militares, espontáneamente se presentaron á servir desde la hora en que vieron que podia llegar la ocasion de un conflicto. Entre estos voluntarios entusiastas, debo mencionar á D. Federico Lare-

nas, teniente de urbanos de Hermosillo, que á punto de salir para aquella ciudad, quiso detenerse desde la antevíspera del combate, previendo el rompimiento que tuvo lugar el 13, y desde el 12 me ofreció sus servicios y fué ocupado por mí en diversas comisiones peligrosas, hasta quedar herido el mismo día 13. No menos debo mencionar y recomendar muy particularmente al intrépido español D. Jorge Martinon, intérprete de esta comandancia general y director de la escuela pública, que desde las primeras alarmas se presentó en el cuartel, y durante el combate mostró ánimo y entusiasmo digno del mayor realce, llegando en su valor hasta adelantarse casi solo, intimando rendición á treinta franceses que hacían fuego parapetados en una casa, á cuyos treinta logró en efecto rendir y condujo al cuartel. D. Juan Barozábal y D. Ramon Mignel Peralta, auxiliar de la secretaría de gobierno, deben tambien mencionarse particularmente sin agravio de los demas contenidos en la referida lista número 6, que repito son acreedores á la mayor consideracion por el entusiasmo de que dieron pruebas en la defensa del país, y por la espontaneidad de su presencia en los momentos del peligro. De la misma honrosa manera debo hacer mérito de la conducta del médico-cirujano D. Félix Duclaud, que asistió á nuestros heridos durante el combate.

No concluiré sin llamar altamente la atención hácia los servicios prestados por los valientes oficiales muertos en el combate, capitán de artillería D. Mariano Alvarez, subteniente del 5.º batallon D. Reyes Briones, teniente del 2.º activo de Guadalajara, D. Matilde Elorriaga, y subteniente del mismo activo D. Crisanto Llera. La nacion reconocida al sacrificio de estos dignos defensores de su integridad, debe acordar á sus familias la recompensa que merezcan.

Queda escrito, Exmo. Sr., el detall del memorable triunfo alcanzado en Guaymas el 13 de Julio de 1854. Yo suplico á V. E. que dé cuenta con este parte á S. A. S. el general presidente, asegurándole que en Sonora tiene la patria tan animosos y tan leales defensores de su integridad, que llegado el caso de sostenerla, ni contarán el número de sus enemigos, ni retrocederán delante de ningun peligro.

Dios y libertad. Guaymas, Julio 30 de 1854.—*José María Yañez.*
—Exmo. Sr. ministro de la guerra y marina.

Es copia. México, Agosto de 1854.—*Manuel María de Sandoval.*

NUMERO 12.

PROCLAMA DE RAOUSSET.

Franceses: Los miserables contra quienes váis á combatir son los mismos que ya conocéis. Los urbanos de Guaymas, son otros tantos muñecos de papel que con el primer soplo vereis arrancar, tened por segura la victoria que pronto os pondrá en posicion de Guaymas: sus riquezas y sus hermosas serán vuestras para disfrutarlas á salvo.—**RAOUSSET.**

NUMERO 13.

Contestacion dada por el supremo gobierno al parte del detall de la accion dada en Guaymas el 13 de Julio proximo pasado, contra los filibusteros acaudillados por Raousset.

Seccion de operaciones.—Exmo. Sr.—He dado cuenta á S. A. S. el general presidente con la nota de V. E. fecha 30 del próximo pasado, en que comunica el detall de la accion que tuvo lugar en Guaymas el 13 del mismo, y S. A. me manda diga á V. E., que ha apreciado en lo que vale el patriotismo, valor y decision de los valientes que supieron rechazar tan bizarramente el ataque que el conde Gaston de Raousset, con los extranjeros que acaudillaba, osó darles, creyendo así burlarse de las armas nacionales y quedar en aptitud de llevar al cabo sus miras ulteriores. Queriendo, pues, S. A. S. el general presidente, que una accion digna de todo elogio no quede sin premio, dispuso ya, como le tengo comunicado á V. E. en nota de 8 del actual, que fueran recompensados los señores generales, gefes y oficiales con una cruz de honor que llevarán en el pecho, y un escudo los individuos de tropa, que usarán en el brazo izquierdo, cuyos diplomas recibirán oportunamente. Ademas, S. A. ha declarado este hecho de armas como accion de guerra contra extranjeros, y así es como debe constar en las hojas de servicios y filiaciones respectivas. Tambien ha acordado S. A. que se concedan las pensiones de montepío correspondientes á las viudas y huérfanos de los que sucumbieron en la citada accion de guerra, previa la presentacion de sus instancias y justificantes respectivos, y ha concedido á los oficiales heridos el grado inmediato. Todo lo que V. E. hará que se publique en la órden general del día para conocimiento y satisfaccion de los interesados.

Por lo que respecta al origen y circunstancias anteriores y posteriores del conflicto que tuvo lugar el día 13 del próximo pasado Julio, S. A. el general presidente ha mandado que se haga la correspondiente averiguacion sumaria, supuesto que ellos emanaron segun los datos que hasta ahora se presentan, de desobediencia á las órdenes del supremo magistrado de la nacion, que dictó tan oportunamente las que eran convenientes para evitarlo, y las que por desgracia fueron desatadas de una manera increíble, lo cual pudo traer funestísimas consecuencias á toda la nacion, porque si bien S. A. considera de rigorosa justicia premiar el mérito donde quiera que se encuentre, y la conducta noble y honrosa de los buenos servidores de la nacion, no puede desentenderse de la falta de obediencia á la autoridad suprema, ni de las demasías de los funcionarios públicos.

Dios y libertad. México, Agosto 29 de 1854.—*Blanco.*—Exmo. Sr. general D. José María Yañez, comandante general de Sonora.

Es copia. México, Agosto 29 de 1854.—*Manuel María de Sandoval.*